



Teresa Marot & Marta Campo

***La nueva zona de exposición del
Gabinete Numismático de
Cataluña
La nueva zona de exposición del
Gabinete Numismático de
Cataluña***

Proceedings of the ICOMON meetings held in Madrid, Spain, 1999.

[Madrid]: Museo Casa de la Moneda, [2001]
543 p. (Multilingual) pp.220-228

Downloaded from: www.icomon.org

La nueva zona de exposición del Gabinete Numismático de Cataluña

Teresa Marot y Marta Campo

Gabinete Numismático de Cataluña, Barcelona, España

En febrero de 1998 el Gabinet Numismàtic de Catalunya del Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC/GNC) inauguró una sala de exposiciones temporales, en su sede principal del Palacio Nacional de Montjuïc (Barcelona). Con dicho espacio, diseñado específicamente para la exhibición de objetos numismáticos y medallísticos, el GNC recuperó la posibilidad de mostrar sus colecciones al público.

Las Colecciones del GNC y su Exhibición Hasta la Actualidad

El GNC posee una colección de 130.000 ejemplares, en la que están representados los diferentes tipos y series de materiales numismáticos, desde monedas y medallas, hasta billetes, papel valor, fichas, balanzas, pesos monetarios y cuños. Las colecciones más importantes y emblemáticas del GNC son, sin duda, las relacionadas con la moneda y la medalla catalanas, con una cantidad significativa de ejemplares de gran rareza y piezas únicas, además de hallazgos monetarios. El GNC también cuenta con una muy completa biblioteca de investigación.

La primera colección del GNC en exhibirse al público fue la del Museo Provincial de Antigüedades, instalado en la capilla de Santa Ágata. Existe documentación que muestra como a partir de 1881 se exponían monedas y medallas en vitrinas de doble vertiente, situadas en el presbiterio de la capilla, junto a otros fondos arqueológicos y de bellas artes. Sin embargo esta colección no ingresó en el GNC hasta 1932. La colección que constituyó el núcleo del futuro GNC fue la del Museo Martorell y Peña, inaugurado en 1882, con colecciones de numismática, arqueología e historia natural. Por desgracia no ha quedado ninguna constancia, ni gráfica ni de otro tipo, sobre la posible exhibición de estas monedas. La primera documentación data de la última década del siglo XIX, cuando la colección pasó al Museo de Arqueología, que enseguida se transformó en Museo de la Historia. De este museo se conservan fotografías, que muestran las colecciones de numismática en dos vitrinas, situadas en una gran sala junto a objetos arqueológicos.

En 1902 los materiales del Museo de la Historia se trasladaron al nuevo Museo de Artes Decorativas y Arqueología, situado en el Palacio de la Ciudadela. Aquí las monedas y medallas se expusieron en una gran sala presidida por el retrato de Esteve y Sans, ilustre numismático que había donado su colección. Más tarde, se abrió una segunda sala donde se instaló la colección donada en 1923 por el político Bosch y Alsina. En ambas salas se mostraba una cantidad considerable de monedas y medallas, en vitrinas de doble vertiente y de madera noble, pero sin

ninguna explicación del contenido ni referencias históricas, como era usual en la época.

En 1932 se creó el Gabinet Numismàtic de Catalunya, con la intención de transformar «el Monetario de la Ciudadela» en una institución activa, dedicada a los estudios numismáticos, además de transformar sus dos salas de exposición en un museo didáctico. Siguió años complicados, durante los cuales las colecciones se incrementaron considerablemente, y se hicieron diversas publicaciones, pero la apertura del museo no pudo realizarse hasta junio de 1945 (fig.1). Primero se abrieron tres salas, que fueron ampliadas en 1948 y 1953. Con esto el director del GNC, José Amorós, consiguió su viejo objetivo de crear un museo didáctico, donde mostrar la historia de la moneda, el papel valor y la medalla.⁵¹

El museo llegó a tener 600 m² distribuidos en nueve salas, donde se expusieron hasta 8.000 piezas, junto con mapas, gráficos, fotografías, grabados y esculturas, con el fin de hacer más comprensible y atractiva la visita. Se trataba de una museografía muy moderna para su época. Sin embargo el museo tuvo que ser desmontado en febrero de 1980, a causa de la instalación en el edificio del nuevo Parlamento de Catalunya. El GNC fue trasladado al Palacio de la Virreina, donde ha seguido funcionando como Gabinete, pero donde sólo ha podido realizar muy ocasionalmente exposiciones temporales.

Integración en el MNAC y Creación de una Sala de Exposiciones Temporales

El 17 de octubre de 1990 el Parlament de Catalunya aprobó la Ley de Museos de Catalunya por la cual se creaba el Museu Nacional d'Art de Catalunya, y el GNC pasaba a integrarse en esta institución, con sede en el Palacio Nacional de Montjuïc (Barcelona). El Museo agrupa las colecciones de arte medieval, y las del renacimiento y barroco, que ya se encontraban en el Palacio Nacional, además de las de arte moderno, dibujos y grabados, fotografía y el GNC.

Desde entonces el Palacio Nacional está desarrollando un ambicioso y complejo proceso de remodelación del espacio arquitectónico y de la museografía a cargo de la arquitecta italiana Gae Aulenti. En 1995 se inauguraron las nuevas instalaciones de arte románico y en 1997 las de arte gótico, y sucesivamente se irán instalando los restantes períodos. En cuanto a las colecciones del GNC el proyecto contempla cuatro actuaciones:

1. instalación de algunas vitrinas con monedas dentro del discurso expositivo de las salas de arte;
2. integración en las salas que van del renacimiento al arte moderno de una muestra significativa de medallas como objetos de arte;

3. una sala de exposición permanente sobre la historia monetaria de Catalunya, con referencias a otros territorios;
4. una sala de exposiciones temporales.

Hasta el momento se han instalado en las salas de arte románico y gótico algunas vitrinas con monedas. Estas se presentan de forma muy sencilla, como objetos capaces de reflejar el arte de su época, a la vez que proporcionan al espectador un referente histórico-cronológico. Además, en febrero de 1998 se inauguró una sala dedicada exclusivamente a exposiciones temporales de numismática y medallística. El espacio se encuentra dentro de la gran sala de exposiciones temporales del MNAC, es de forma rectangular e integralmente ocupa 80m².

El estudio del espacio de la sala y el diseño de las vitrinas se encargó a la arquitecta de interiores, Silvia Castro, y el de la imagen gráfica a Francesc Ribó y Marc Portell de la empresa marc número sis. Debido a la forma rectangular de la sala se decidió que todas las vitrinas estuvieran adosadas a la pared, pero que tuvieran dos tipos de diseño. Un primer diseño consiste en vitrinas verticales, empotradas en una pared falsa, en las que las monedas o medallas se muestran sobre soportes ligeramente inclinados. Las vitrinas tienen la profundidad suficiente para exponer objetos de arte o de otro tipo. Además, están pensadas para que puedan mostrar imagen gráfica, por el sencillo método de sustituir los cristales por imágenes en transparencia. El segundo diseño es totalmente diferente. Se trata de vitrinas ligeramente inclinadas, frente a las que se han situado taburetes para que el visitante pueda sentarse y contemplar con calma los materiales con la ayuda de una lupa. Estas vitrinas se complementan con otras de tipo hornacina, situadas en la pared y capaces de contener objetos o imagen gráfica. Todas las vitrinas están dotadas de iluminación interior y alarmas.

La Exposición «La Imagen del Poder en la Moneda»

Como exposición inaugural, celebrada desde febrero de 1998 hasta febrero de 1999, se eligió «La imagen del poder en la moneda», proyectada para mostrar los diversos factores que incidieron en la elección de los diseños monetarios oficiales en diferentes períodos de la historia. Este tema permitió incorporar obras de arte de otros departamentos del MNAC, exponer también medallas y billetes, y destacar el carácter de pequeñas obras de arte de muchas monedas. Además se puso especial atención en conseguir una exposición atractiva para el público, cuidando de manera muy especial la presentación de los objetos y la imagen gráfica que los acompañaba, utilizando el recurso de imágenes de gran formato en transparencia (fig.2).

La exposición estaba estructurada en cuatro grandes ámbitos, cada uno de los cuales se trataba dos o más temas monográficos. Así el primer ámbito

bajo el título general «Reyes, príncipes y emperadores», proponía reflexiones sobre los atributos del poder de los monarcas, la sucesión hereditaria, las regencias o los imperios coloniales entre otros. Uno de los recursos utilizados en este ámbito fue la comparación de la imagen del soberano sobre diferentes soportes como son, además de la moneda, la medalla, el grabado o la escultura.

El segundo ámbito titulado «En nombre del pueblo» estaba dedicado a las comunidades políticas en las que la soberanía reside en el pueblo, desde las poleis griegas hasta las Repúblicas medievales y modernas. En el tercer ámbito se proponía un examen de las alteraciones monetarias en tiempos de «Conflictos y cambios». Para ello se eligieron dos acontecimientos muy familiares para el público, como es la expansión del imperio napoleónico y la guerra civil española (1936-1939), muy viva en la memoria del ciudadano, y que ofrecía la posibilidad de mostrar billetes.

La exposición se cerraba con una reflexión sobre el futuro de la moneda, planteando el progresivo uso de tarjetas de crédito, y un tema tan actual como es el euro y la adopción de un diseño único para los países de la Unión Europea que han aceptado esta nueva moneda. La exposición se completó con un folleto y con una publicación que resumían el argumento y que ilustraban las piezas más representativas exhibidas .

La Exposición «El Tesoro de Sant Pere de Rodes. Moneda, Comercio y Arte a Principios del Siglo XVI»

El propósito principal de dicha exposición era el de exhibir, por primera vez, el excepcional tesoro de monedas de oro y de plata recuperado el año 1989 en la casa del abad del monasterio de Sant Pere de Rodes (Alt Empordà, Girona). Durante las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en este emblemático edificio religioso se descubrió un recipiente cerámico que contenía 658 monedas, 348 de oro y 310 de plata. Este valioso hallazgo, formado por monedas emitidas desde mediados del siglo XIV hasta inicios del XVI en un perfecto estado de conservación, reunía una extraordinaria composición monetaria y representaba uno de los escasos tesoros completos, cerrados y recuperados en un contexto arqueológico e histórico definido. Su excepcionalidad justificaba, no sólo su exhibición, sino también la divulgación de los resultados de su catalogación y de su estudio, que, desde la Dirección General de Patrimonio de la Generalitat de Catalunya, se confió al GNC. La publicación del estudio del tesoro, así como la propuesta de su exhibición, fueron iniciativas bien recibidas por la Fundación Caja Madrid que, como entidad patrocinadora también de la restauración del monasterio, se ofreció a sufragarlas.

La exposición, celebrada desde febrero a octubre del año 1999, se organizó en cinco espacios temáticos que se articulaban en un argumento

o discurso progresivo (fig.3). En primer lugar, bajo el título «El escondrijo del tesoro», se pretendía emplazar al visitante en el ambiente temporal y espacial de la ocultación, así como mostrar las características de la riqueza escondida. Para ello se exhibió una fotografía de gran formato del monasterio vinculada a dos vitrinas. En la primera se reproducía el escondrijo del tesoro bajo el pavimento de losas de piedra de la casa del abad y en la segunda se exhibía el recipiente cerámico junto a la reconstrucción de los cartuchos que formaban las monedas en su interior.

El segundo espacio, formado por diversas vitrinas y bajo el lema «*Monedas de distintas procedencias*», pretendía difundir la heterogénea composición del tesoro a través de un viaje por los países representados en las monedas reunidas. Para ello se exhibió una muestra de las monedas, dispuestas según sus orígenes de emisión, como la Corona de Aragón, el Reino de Castilla, el de Portugal, el de Francia, los estados italianos, el Arzobispado de Salzburgo, el Reino de Bohemia, el de Hungría y la isla de Rodas. Dichos bloques temáticos se completaron con objetos de arte de la época y originarios de los países representados, así como con imágenes geográficas coetáneas que, situadas en el fondo vertical de las vitrinas, permitían fortalecer la percepción de viaje al visitante.⁵²

La reproducción fotográfica de un portulano del Mediterráneo fechado en el año 1528 se utilizó para iniciar el tercer espacio temático que, con el título «*El comercio sin fronteras*», pretendía presentar el tesoro de Sant Pere de Rodes como un testimonio de la circulación de las monedas de oro, que cruzaban fronteras sin impedimentos y eran las protagonistas del comercio internacional. Las vitrinas utilizadas en este espacio se complementaron con imágenes en transparencia que ilustraban cada uno de los temas (fig.4). Se dedicó una vitrina a la importancia de las monedas emitidas en las ciudades mercantiles de Italia, sobre todo a la del ducado veneciano, que se convirtió en la principal divisa internacional. También se mostraron los recursos utilizados por los mercaderes, cambistas y banqueros para asegurarse un buen trato en los negocios monetarios, como el uso de piedras de toque, de balanzas y de manuales de mercadería. Finalmente, se dedicó una vitrina para transmitir que, probablemente, la llegada de la mayoría de las monedas debió relacionarse con negocios marítimos, como lo demuestra la presencia de emisiones procedentes de las ciudades portuarias más importantes. Para ello, se situaron las monedas originarias de cada ciudad sobre un mapa del mediterráneo serigrafiado en el fondo de la vitrina.

El cuarto espacio temático, con el lema «*El arte en la moneda*», se dedicó a mostrar como las monedas de oro, utilizadas en los negocios internacionales, se convirtieron en un soporte idóneo para transmitir imágenes y novedades artísticas. También con el complemento de imágenes en transparencia, se emplearon cinco vitrinas en las que se analizaban desde la relevancia artística de algunos ejemplares hasta

aspectos de la técnica de fabricación. En la primera vitrina se mostraron aquellas monedas que, con motivos iconográficos básicamente heráldicos o religiosos, mantuvieron inalterables sus diseños con la finalidad de transmitir su prestigio ancestral y su estabilidad. En la segunda vitrina se exhibieron monedas italianas excepcionales surgidas de la influencia del Renacimiento, en las que los retratos de los gobernantes así como otros diseños se podían relacionar con las producciones pictóricas de los grandes artistas de la época. Esta vitrina se completó con la instalación de un audiovisual en el que se alternaban fotografías de dichas monedas con sus paralelos pictóricos. El mismo aspecto se trató en la cuarta vitrina con las monedas emitidas en la Corona de Aragón y del Reino de Castilla. El excelente estado de conservación de todos los ejemplares del tesoro también permitió dedicar la quinta vitrina a aspectos relacionados con la técnica de fabricación de la moneda, muy relacionada con la orfebrería de la época. Con la exhibición de monedas y también de instrumentos utilizados por los joyeros aún en la actualidad se trataron aspectos como la elaboración de los metales y de los cospeles o el proceso del grabado de los cuños. El conjunto numeroso de monedas de plata y oro fabricadas en Barcelona permitió dedicar la quinta vitrina al trabajo y organización de este taller monetario, así como su evolución artística y técnica.

El quinto y último espacio expositivo, con el título «*Los misterios del tesoro*», se reservó a exponer y ofrecer probables desenlaces a las incógnitas que aún planteaba el tesoro. Una reproducción fotográfica de gran formato de la pintura de Antonello de Messina con la representación de San Jerónimo en su biblioteca sirvió para insertar un atril con un gran libro en el que en diversas hojas se exponían cuestiones y probables soluciones sobre el valor económico que representó este tesoro, quien pudo ser su propietario, porque lo escondió y porque no lo recuperó.

Con la intención de centrar la atención del visitante en las vitrinas, el espacio expositivo se pintó de azul intenso y se limitó la luz ambiente. Junto a estos recursos, el cubrimiento del suelo con adamascados negros y blancos y la audición permanente de música cortesana de finales del siglo XV también ayudó a difundir una atmósfera de recogimiento y a trasladar al visitante a la época del tesoro. La exposición se acompañó de un folleto ilustrado con un texto resumido del discurso expositivo, así como de dos publicaciones distintas: una guía con abundantes ilustraciones en la que se seguía el discurso de la muestra⁵³ y el catálogo completo del tesoro, junto a su estudio y su interpretación.⁵⁴

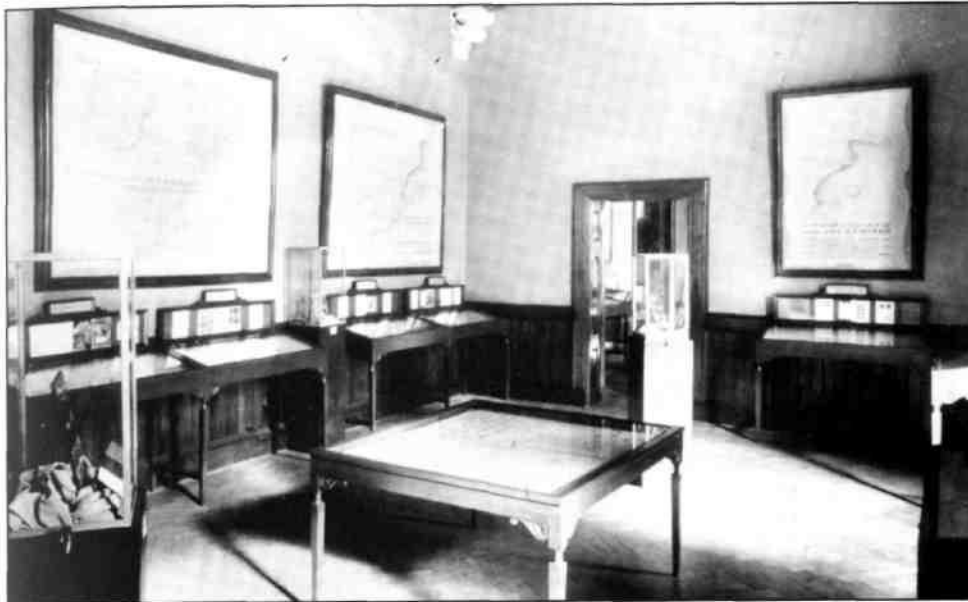


FIG. 1 Sala de exposición permanente sobre «La moneda española antigua y medieval» del Museo del Gabinet Numismàtic de Catalunya, inaugurado en el año 1945.



FIG. 2 Vista general de la exposición «La imagen del poder en la moneda», organizada por el MNAC-Gabinet Numismàtic de Catalunya en 1998 (© Servicio fotográfico del MNAC. Calveras, Mérida y Sagristà).



*FIG. 3 Vista general de la exposició «El tesoro de Sant Pere de Rodes. Moneda, comerç i art a l'inici del segle XVI», organitzada per el MNAC-Gabinet Numismàtic de Catalunya en 1999
(© Servicio fotográfico del MNAC. Calveras, Mérida y Sagristà).*



*FIG. 4 Detalle de las vitrinas y de las imágenes en transparencia de la exposición «El tesoro de Sant Pere de Rodes. Moneda comerç i art a l'inici del segle XVI»
(© Servicio fotográfico del MNAC. Calveras, Mérida y Sagristà).*

ENDNOTES

⁵¹ J. Amorós, Noticia acerca del Gabinete Numismático de Cataluña y su Museo, Barcelona, 1949.

⁵² M. Campo; M. Clua; T. Marot, La imatge del poder en la moneda, Barcelona, 1998.

⁵³ T. Marot, El tesoro de Sant Pere de Rodes. Moneda, comercio y arte a principios del siglo XVI, Barcelona, 1999.

⁵⁴ T. Marot; M. Clua; M. Mataró; A.M. Puig, El tesoro de Sant Pere de Rodes. Una ocultación de monedas de oro y plata a principios del siglo XVI, Barcelona, 1999.